



**Jordi Bacaria**

*Director, CIDOB*

### **La globalización de las instituciones financieras**

En la última década las instituciones financieras internacionales se han visto sometidas a las tensiones de gobernanza motivadas por la aparición de nuevos actores en el ámbito internacional. A las economías emergentes, y en particular a China, no se les ha dado el lugar que les corresponde en la gobernanza financiera internacional a pesar de su poder económico y su mayor participación en la economía mundial.

Ante esta situación de bloqueo, China ha encabezado la creación de otras instituciones de nuevo cuño tanto en el marco de los BRICS (Brasil, Federación Rusa, India, China y Sudáfrica) como en el ámbito de Asia. El Nuevo Banco de Desarrollo (NBD), creado en julio de 2014 con 100.000 millones de dólares para un fondo de reserva, puede jugar un papel alternativo al Fondo Monetario Internacional (FMI) con los BRICS y las economías emergentes en la provisión de liquidez para evitar problemas en sus balanzas de pagos. El Banco Asiático de Inversiones en Infraestructura (BAII), creado en 2015, tiene como objetivo la financiación de las infraestructuras de los países asiáticos. Ambas instituciones promovidas por China son bien parecidas al FMI y al Banco Asiático de Desarrollo (BAD), participado por el Banco Mundial (BM), en cuanto a sus objetivos, aunque su alcance por el momento se limite a la parte del mundo económico que ha quedado subrepresentada en la gobernanza de las instituciones financieras internacionales.

### **Una participación europea sustancial**

En el FMI, la Unión Europea a través de sus estados miembros cuenta con una cuota relativamente importante, aunque el poder de decisión ha estado siempre en manos de los Estados Unidos, que bloqueó la propuesta de reforma de diciembre de 2010. Esta reforma supondría que China se convirtiese en el tercer mayor miembro del FMI (Brasil, India y la Federación Rusa se incorporarían en el grupo de los 10 primeros), pero fue rechazada por el Congreso de Estados Unidos en abril de 2014.

En cuanto al Banco Mundial, la contribución de los países de la UE de más de 50.000 millones de dólares del capital suscrito (28,75% del capital del BM), supera de largo la suma del capital detenida por Estados Unidos y Japón, que junto con los países del grupo BRICS son los mayores accionistas del mismo. La iniciativa de China de creación del BAII, con 50.000 millones de dólares de capital, ha incorporado a 57 países del mundo con la oposición de Estados Unidos y Japón. La mayor parte de estados miembros de la UE encabezados por el Reino Unido, Francia y Alemania han solicitado ser miembros fundadores de dicha institución. Estados Unidos y Japón, que son los principales accionistas del BM y del BAD, muestran su preocupación por la aparición de un competidor directo en el área.

### **Un papel activo ante el fin de Bretton Woods**

Los estados miembros de la UE no han podido contrarrestar el poder de Estados Unidos en el FMI ni su negativa a reformarlo. El bloqueo de la reforma motivó la creación del NBD por parte de los BRICS y, con ello, la fragmentación de las instituciones financieras internacionales. Ante el reto que supone el BAII, Europa debería mantener su papel activo en la institución con el fin de no quedar rezagada de la inversión en Asia y de sus posibilidades de financiación. Si las actuales transformaciones del sistema financiero internacional y su progresiva globalización significan el fin de Bretton Woods, Europa debería hacer valer sus propias posiciones, independientemente de la política de los Estados Unidos.